

ARTURO, EL PEQUEÑO CANGURO



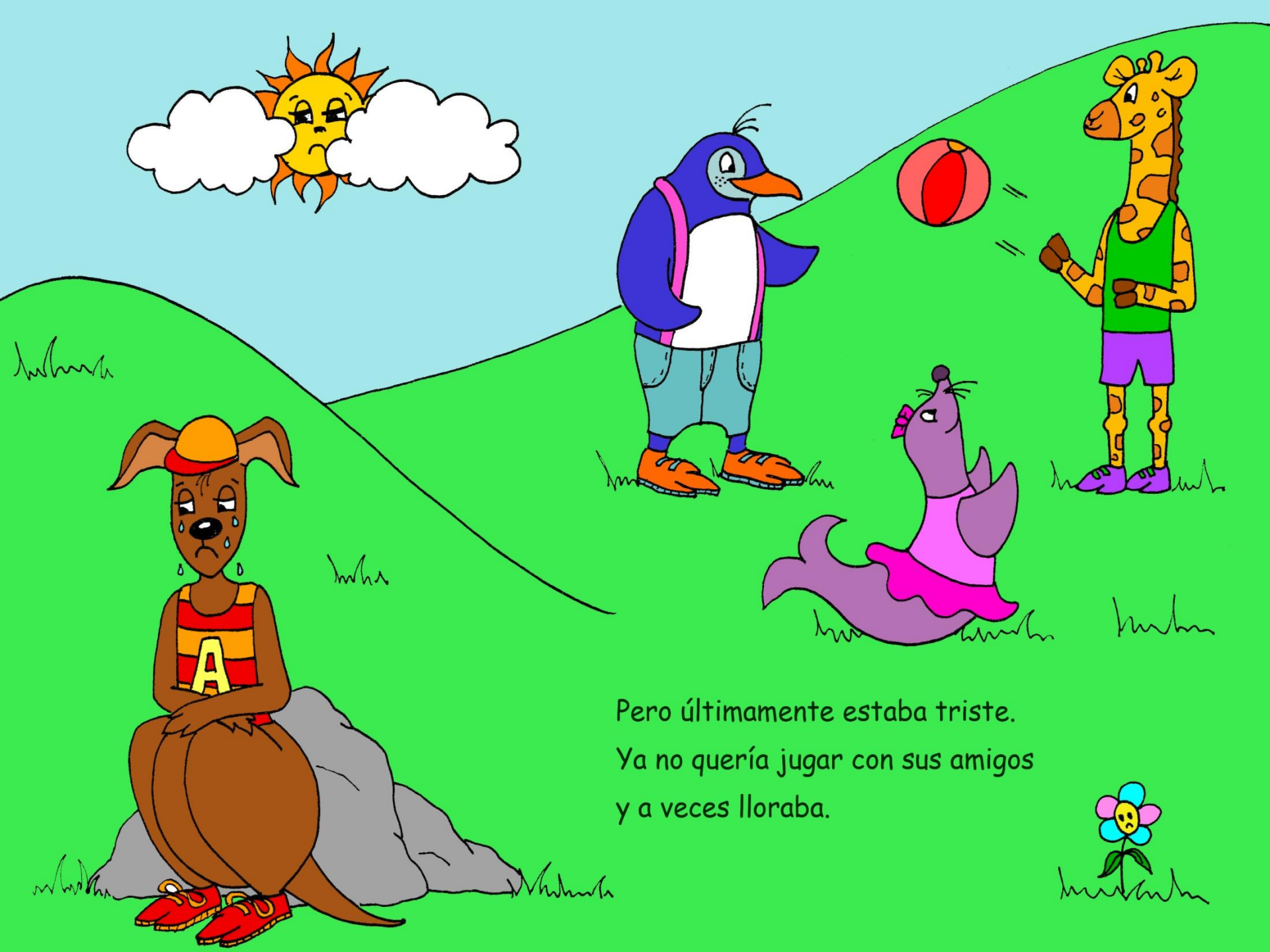
Textos: ANA M^a GARCÍA DE MOTILOA GÁMIZ

Ilustraciones: RAQUEL GONZALO GARCÍA DE MOTILOA

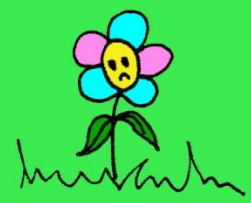
Diseño y color: MAIALEN GONZALO GARCÍA DE MOTILOA

Arturo era un cangurito muy travieso y alegre.
Siempre estaba dando saltos.

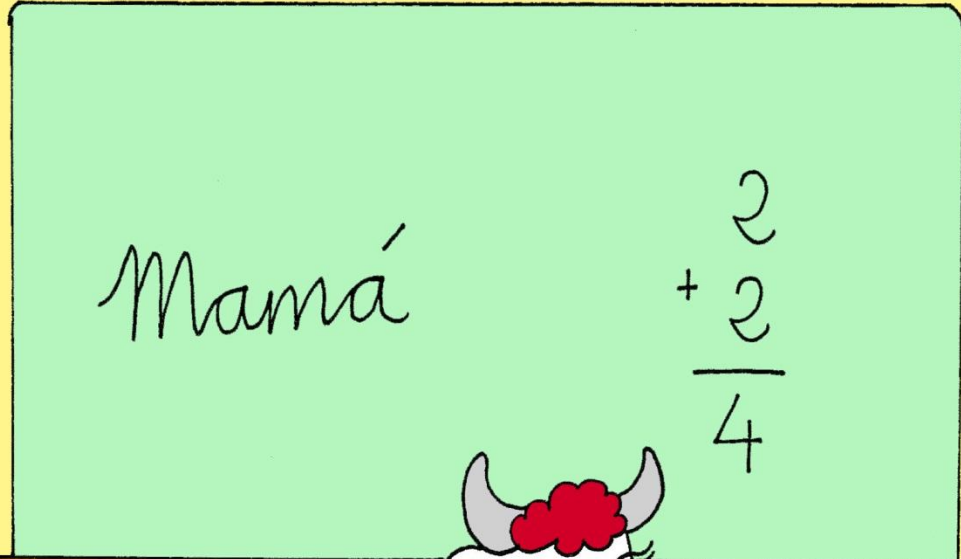




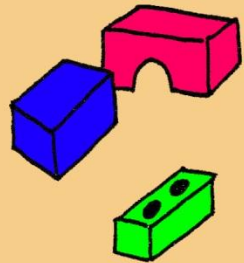
Pero últimamente estaba triste.
Ya no quería jugar con sus amigos
y a veces lloraba.



Un día, en clase, le preguntó su profesora Flora:



-¿Qué te pasa, Arturo?



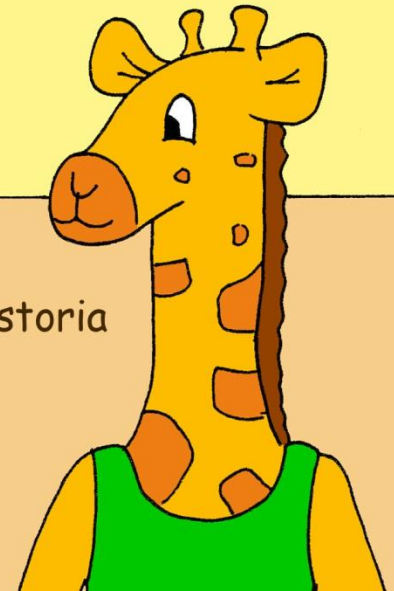
-Mi mamá está en el hospital porque ha nacido mi hermano Daniel pero se ha quedado allí y yo no lo puedo ver.

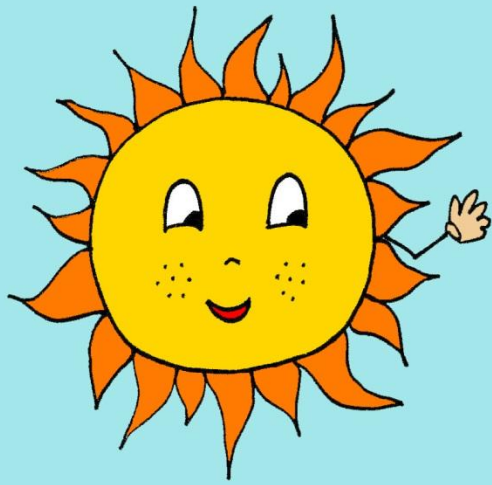
Flora tocó suavemente la cabeza de Arturo y, mirando a los demás animalitos, dijo:

$$\begin{array}{r} 2 \\ + 2 \\ \hline 4 \end{array}$$

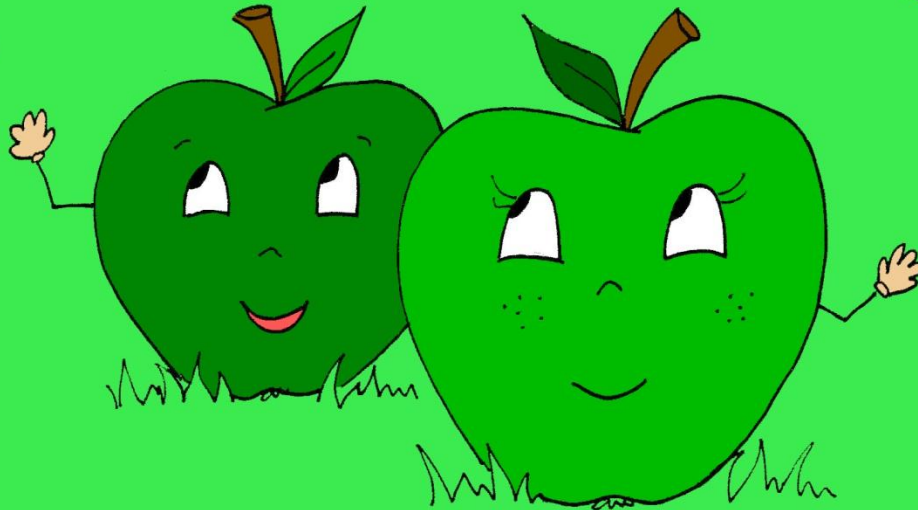


-Escuchad bien la historia que os voy a contar.





Cuando yo nací, lo hice antes de tiempo, como las frutas que caen del árbol cuando aún están verdes.

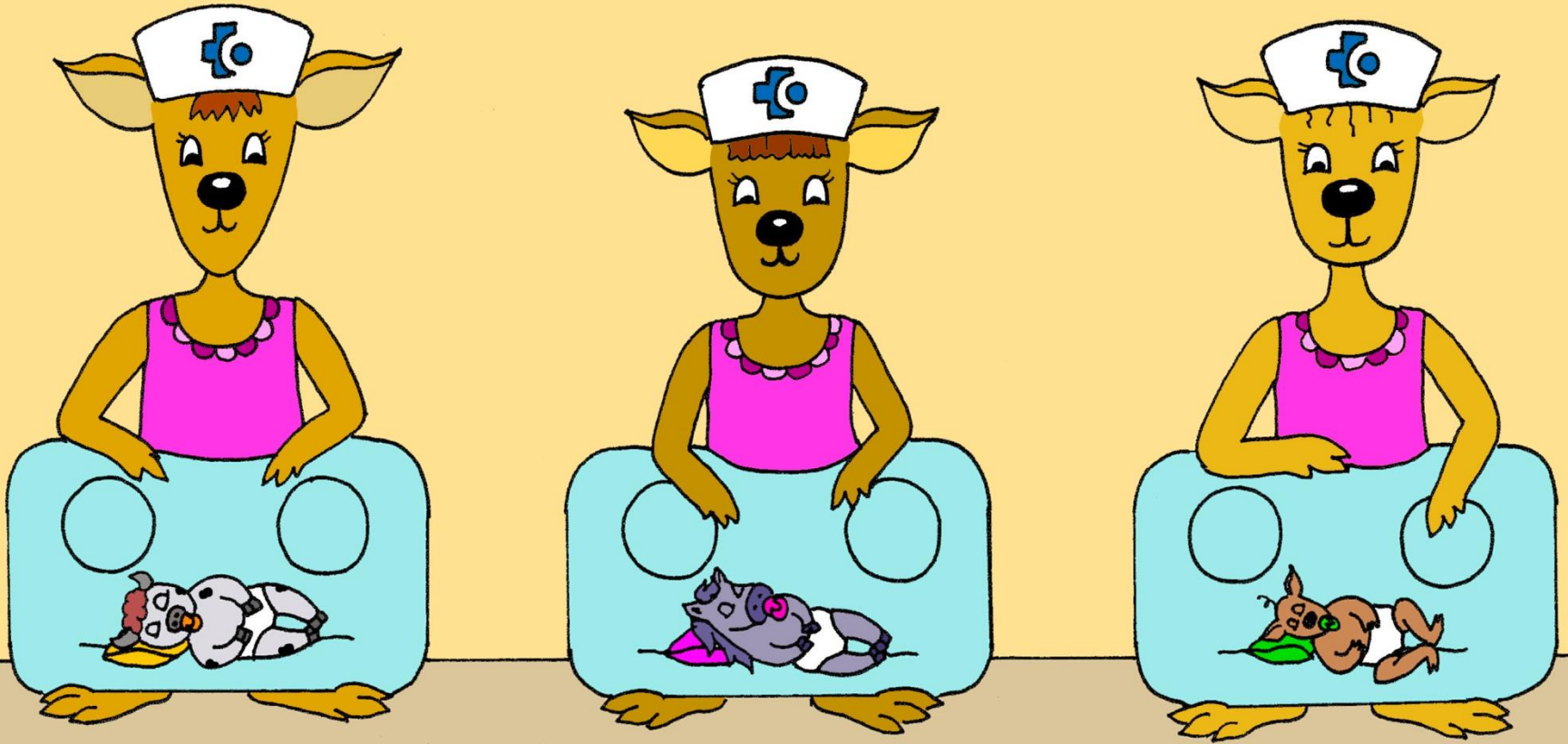


Elas necesitan calor para terminar de madurar. Lo mismo nos puede pasar a nosotros.

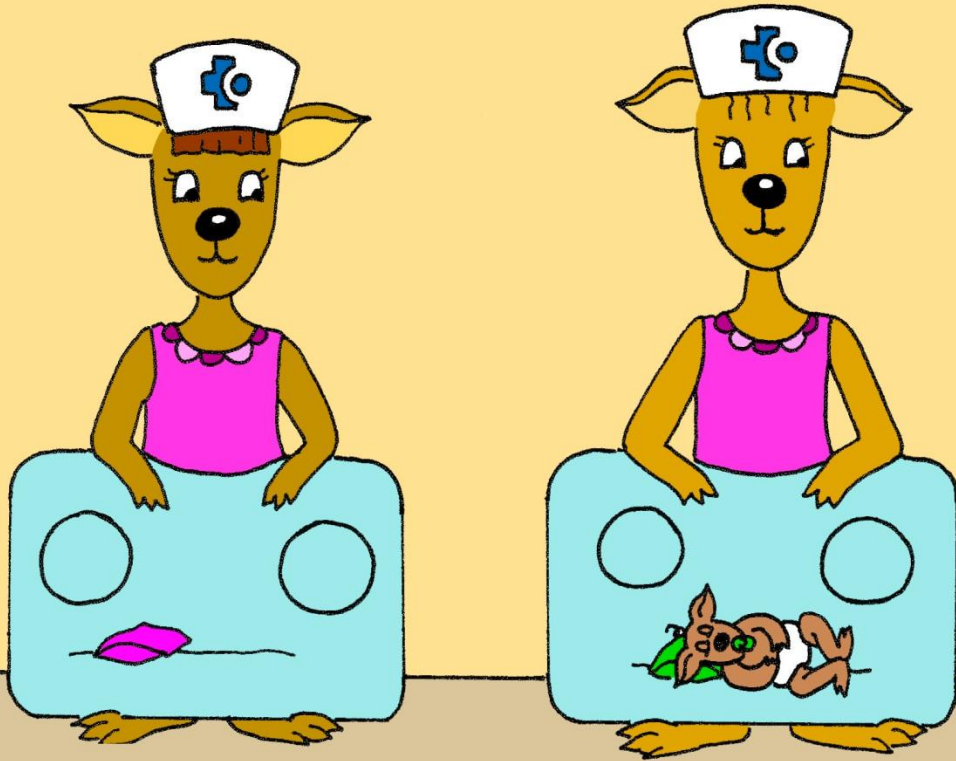


Cuando eso sucede, nos quedamos en el hospital de animales dentro de las CANGURADORAS. Los humanos las llaman INCUBADORAS.

-Y...¿qué son las canguradoras?- preguntó Arturo con curiosidad.



-Son unas "canguras" muy especiales que cuando nacen tienen el color dorado, les ponen por nombre DORA y su bolsa es de cristal. Cuando se hacen grandes, a los bebés cuidan dentro de su bolsa, en el hospital.

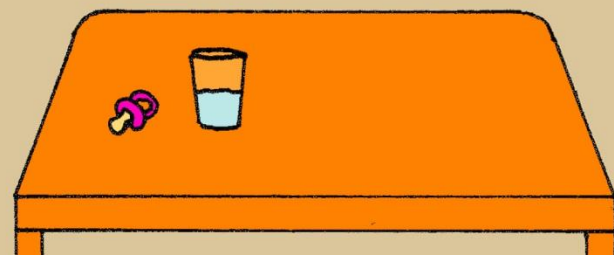
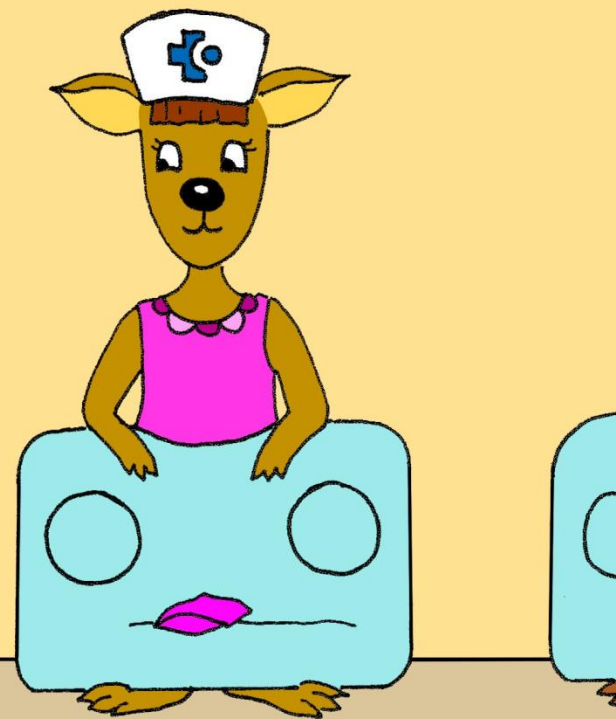


Los animalitos están dentro de ellas muy a gusto, con calor... hasta que "maduran", es decir, hasta que se hacen un poco más grandes.

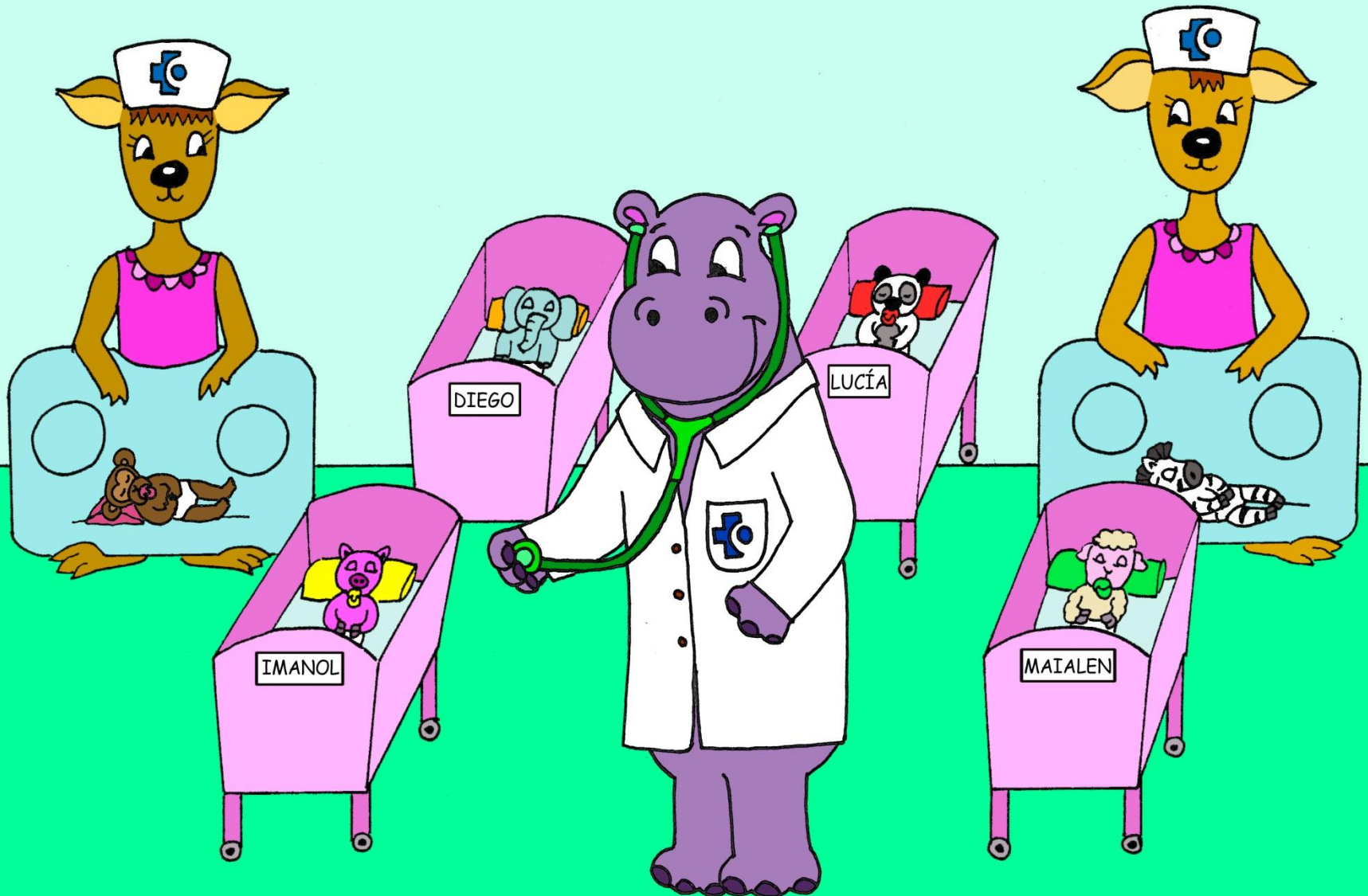
Sólo salen para tomar la teta de su mamá y para sentir de ella y del papá su piel, su mirada, su voz y su olor.



A veces, los animalitos toman el biberón.



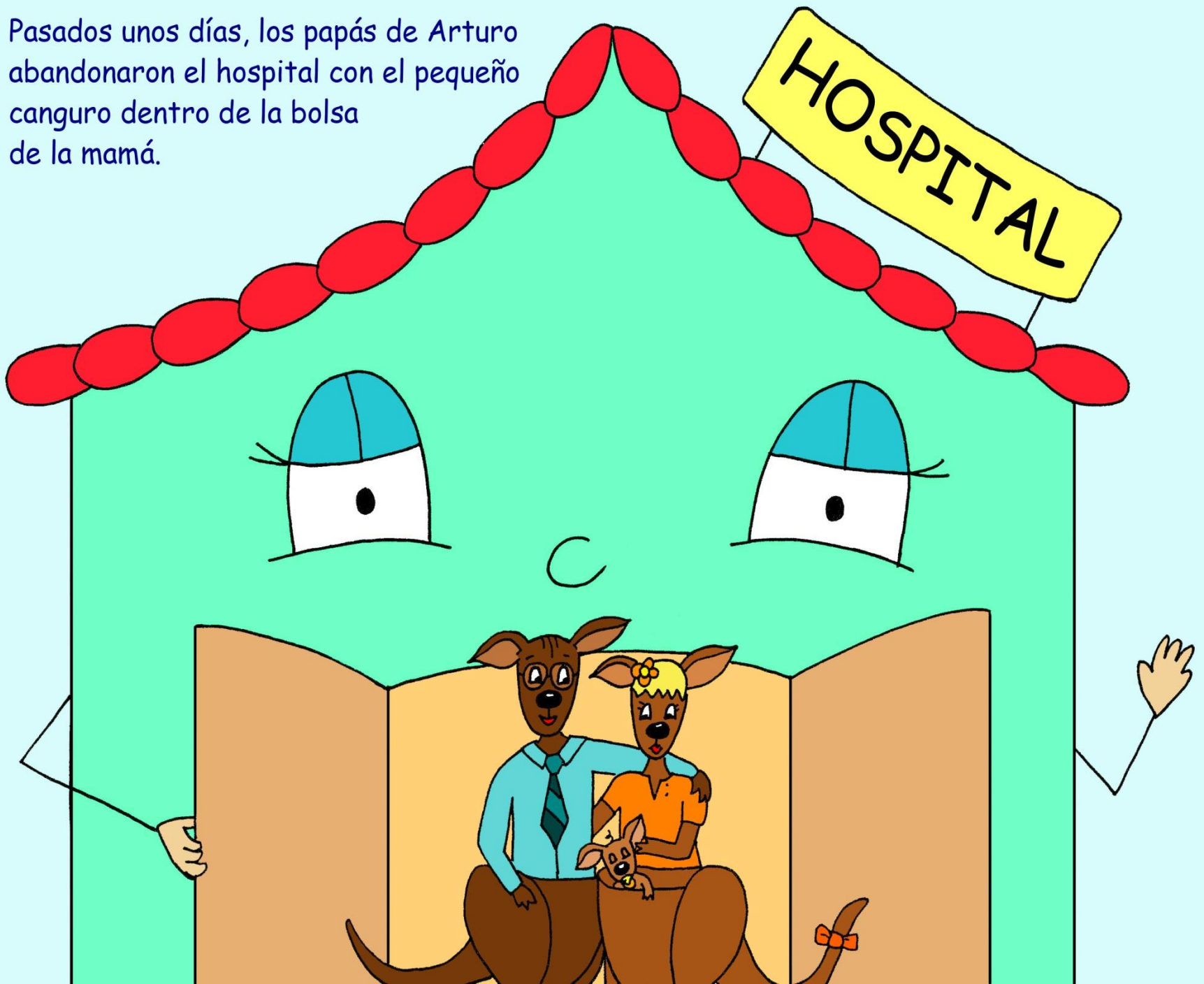
También hay otros animales que, cuando nacen, se ponen malitos y están unos días en cunas o dentro de las canguradoras del hospital, en un lugar que se llama UNIDAD NEONATAL. Los médicos, enfermeras y auxiliares les ayudan a curar para que a su casa se puedan marchar.





Arturo se puso muy contento con esta historia que le contó su profesora Flora. Pensó en hacer un dibujo del árbol de la miel para su hermano Daniel.

Pasados unos días, los papás de Arturo abandonaron el hospital con el pequeño canguro dentro de la bolsa de la mamá.



Cuando un niño o niña nace antes de tiempo, a sus hermanos pequeños les cuesta entender por qué tiene que quedarse en el hospital.

Este cuento pretende **ayudarles** a comprender esas situaciones especiales, a través de historias similares en las que los niños y niñas pueden verse reflejados.

Textos

Ana M^a García de Motiloa Gámiz

Ilustraciones

Raquel Gonzalo García de Motiloa

Diseño y color

Maialen Gonzalo García de Motiloa

Documentación

Carmen Olalde Arana

Unidad Neonatal

Hospital Universitario Araba

R.P.I.: VI 40 – 13

